

FORMA 09

Título: Viva la Diferencia. Revisiones desde la visualidad a la identidad cultural.

Autores: MsC. Flor de Lis López Hernández

DI. Claudio Sotolongo Menéndez

Departamento de Teoría y Metodología, Instituto Superior de Diseño

Resumen

Viva la Diferencia es un proyecto de colaboración académico en el área de la investigación científico estudiantil entre varias universidades de diseño, que se gestó en La Habana en el año 2007 y desde entonces ha propiciado el intercambio de información y resultados de diseño entre estudiantes y profesores involucrados en el mismo.

Ejecutado totalmente sin presupuesto financiero, solo con capital humano, fue concebido originalmente entre el Instituto Superior de Diseño de Cuba y la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, en el marco de la Conferencia Internacional de Diseño FORMA07, celebrada en La Habana, sin embargo aunó también intereses en institutos de diseño en Canadá, Estados Unidos y Gran Bretaña.

Las problemáticas ligadas a la relación diseño / cultura fueron la plataforma sobre la cual se articuló nuestro proyecto, con presupuestos metodológicos comunes conciliados entre los coordinadores, se pensó en un inicio como un ejercicio curricular de un semestre de duración, sin embargo la experiencia fue tan positiva que se realizó una segunda edición y se encuentra en fase de desarrollo una tercera.

El intercambio se ha mantenido activo hasta hoy día a través del blog *Viva la diferencia*, creado a tal efecto en Internet, el cual ha sido una importante vía de retroalimentación para todos. Los resultados parciales han sido mostrados en diferentes eventos, entre ellos: III Encuentro de Investigación para el Diseño, celebrado en la ICESI, Cali, Colombia en el 2008, presentados de manera conjunta entre coordinadores del ISDi y de la Pontificia Universidad Javeriana, también en Estados Unidos, la profesora y estudiantes participantes del Queens College de Nueva York han expuesto sus resultados, mientras que los estudiantes participantes del ISDi presentaron sus trabajos en la Jornada Científico estudiantil del 2009 y los profesores en la Conferencia Internacional de Diseño FORMA09.

Como colofón se realizó un libro digital, diseñado por estudiantes del ISDi, que reúne los trabajos de todas las universidades y al cual han tenido acceso todos los involucrados.

Consideramos que esta ha sido una experiencia enriquecedora para estudiantes y docentes por lo que resulta de interés continuarla en esta y otras áreas de investigación y proyecto afines al diseño de comunicación visual.

Ponencia: Viva la Diferencia. Revisiones desde la visualidad a la identidad cultural.

Introducción

La década del noventa marcó la presencia de nuevos medios en la vida cotidiana, y condicionó un cambio en la asimilación de experiencias culturales. Se diluyen las tradiciones locales, fuente primaria de la cultura individual, cuando el acceso a otras tradiciones o estilos de vida es favorecido por los avances tecnológicos en el campo de las comunicaciones.

Viva la Diferencia es un proyecto de colaboración entre universidades de diseño, que entre 2007 y 2009 ha involucrado a profesores y estudiantes de varios países, teniendo como coordinador principal a Cuba y como participantes a escuelas de Colombia, Estados Unidos, Canadá, y Reino Unido.

Ejecutado totalmente sin presupuesto financiero, solo con capital humano, con el interés común y la certeza de que con trabajo coordinado, pensamiento creativo, metas definidas, aprovechamiento de las posibilidades de Internet y sobre todos muchas ganas se podría enfrentar un proyecto internacional, que contribuyera a esclarecer preocupaciones comunes al profesional del diseño contemporáneo y rindiera frutos para todos a corto plazo. El objetivo del presente trabajo es dar a conocer nuestra experiencia y mostrar algunos de los resultados de este intercambio académico.

El diseño gráfico, como expresión de la cultura, demuestra una tendencia hacia un estilo internacional único, globalizado. En este contexto *Viva la diferencia* apunta a una revisión, desde la experiencia individual, del sistema de experiencias culturales.

La meta principal es encontrar qué nos hace diferentes de los demás, y utilizar esa diferencia como inspiración para el diseño, haciendo esto preservaremos en el diseñador el patrimonio cultural local.

Desarrollo

La concepción

El proyecto *Viva la Diferencia* se gestó en Octubre del 2007, durante la celebración en la Ciudad de La Habana de dos eventos que potenciaron y concentraron por espacio de casi 15 días la atención hacia el diseño gráfico en nuestro país. Por un lado la celebración del Congreso Mundial de Diseño ICOGRADA07, el cual permitió el intercambio profesional y académico entre diseñadores de diferentes países, formaciones y pensamiento con respecto al diseño gráfico y su enseñanza. Por otro, el evento FORMA07, encuentro de escuelas de diseño, auspiciado por el ISDi (Instituto Superior de Diseño) y la ONDi (Oficina Nacional de Diseño Industrial). El congreso ICOGRADA07 centró sus debates en diversas problemáticas ligadas a la relación diseño / cultura, plataforma sobre la cual se articuló nuestro proyecto de intercambio, mientras que el evento FORMA07 materializó la firma de un documento de colaboración entre las universidades latinoamericanas asistentes al encuentro. La Alianza Universitaria de Diseño dejó explícita la intención de que el intercambio y la cooperación permitirían avanzar en el fortalecimiento del proceso de formación de nuevos diseñadores y entre sus actividades planteó la posibilidad de realizar proyectos comunes de diseño en un semestre docente. De lo anterior se desprende que tanto ICOGRADA como FORMA, fueron el marco propicio para que naciera *Viva la Diferencia (Revisiones desde la visualidad a la identidad cultural)* como resultado del intercambio sobre las problemáticas actuales del diseño y la cultura, entre profesores asistentes a ambos eventos.

La organización

El trabajo tiene como objetivo generar conocimiento en la esfera de la visualidad, a partir de un proyecto semestre coordinado entre varias asignaturas. Desde presupuestos comunes las diferentes instituciones participantes abordarían sus problemáticas nacionales y locales concretas y los resultados serían presentados al término del semestre en cada universidad, donde estudiantes y docentes participantes confrontarían sus experiencias a nivel local e internacional, contribuyendo de esta manera a enriquecer sus propios conceptos acerca de la cultura, el diseño, la identidad, la globalización, entre otros temas afectan el desarrollo de la profesión el mundo contemporáneo.

Este proyecto que en su esencia curricular originalmente se pensó para el intercambio entre universidades latinoamericanas, teniendo como centro el Instituto Superior de Diseño en Cuba y la Pontificia Universidad Javeriana en Colombia, motivó el interés de instituciones homólogas en Canadá (Red River Collage), Estados Unidos (Queens College, NYU y Virginia Commonwealth University, Richmond, Virginia) y Reino Unido (Universidad de Huddersfield), lo que propició dimensionar esta revisión a la visualidad en otros contextos y entornos culturales.

El tiempo máximo del trabajo sería seis meses y cada sede organizaría en la dinámica local sus proyectos. Los talleres trabajaron casi todos sobre una base técnica común, reflejar en un soporte bidimensional el resultado visual del proceso de trabajo, la idea de crear desde postales hasta carteles sedujo inmediatamente a los estudiantes de cada uno de los seis equipos.

La implementación

En el ISDi se realizó con los estudiantes de sexto semestre de la carrera de Comunicación Visual, para los cuales se diseñó un trabajo de curso con la participación de varias asignaturas en la búsqueda de un proyecto integral de trabajo que utilizara las herramientas y los saberes proporcionados por las disciplinas integrantes para un escrutinio de la realidad circundante. Los temas de investigación se concentraron en problemáticas o experiencias locales.

Partiendo de las nociones de identidad cultural, la investigación con enfoque cualitativo, se apoyó en el desarrollo de una visión global y un pensamiento integrador que permitiera abordar los problemas de la representación de la visualidad con un enfoque interdisciplinario y de trabajo en equipo.

El trabajo se desarrolló en torno a catorce subtemas que abordaron un conjunto de problemáticas urbanas donde el componente visual adquiere un alto valor de significación. Los resultados de este proyecto se materializaron en dos líneas fundamentales, la primera fue la creación de un grupo de textos que exploran desde la modalidad del ensayo dichas problemáticas culturales de carácter urbano y la segunda línea fundamental relacionada a un ejercicio de diseño que mostrara y analizara cada una de estas problemáticas.

El conjunto de los trabajos realizados se dividió a partir de su relación con el entorno, de ahí que se puedan establecer varios niveles en su acercamiento a la ciudad. Los estudiantes se proponen la interrogación de la realidad a partir de realizar una

investigación documental de aquellas prácticas, situaciones o condicionantes capaces de establecer particularidades culturales.

Las investigaciones resultantes se dividieron en cuatro grandes grupos. El primero centró sus trabajos en el espacio urbano propiamente dicho, en este primer grupo se identifican varios proyectos que trataron de caracterizar las expresiones visuales asociadas a espacios paradigmáticos dentro de la ciudad. El más relevante de estos trabajos se centró en el malecón habanero y se buscó caracterizar los grupos sociales que utilizan este espacio para interactuar y relacionarse, pudiendo establecer una dinámica visual cambiante en este espacio:

El proceso de documentación de la presencia e interacción de estos grupos sociales estuvo respaldado por un trabajo en archivo que permitió demarcar áreas de interacción, no solo a nivel contemporáneo sino en un carácter histórico. La asociación de ciertas áreas con situaciones específicas, ya sea históricas, sociales o recreativas, permitió entender la selección de espacios por cada uno de los grupos sociales. Con el conjunto de material recopilado se realizó un audiovisual, en la línea del video experimental, donde se muestran de una manera concisa y sintética los resultados del trabajo.

En este grupo también se incluyeron los siguientes proyectos:

- La intersección de Calle G y Avenida 23 (vista a través del estudio de caso de los grupos sociales que se reúnen en la misma)
- El graffiti tipográfico (analizado a partir de ejemplos situados en el municipio Centro Habana)
- La herrería contemporánea (A partir del uso de la reja, sus valores estéticos y las transformaciones en la producción de la misma a partir de la década de los 90)
- La reconversión de los derrumbes (un grupo de terrenos en el municipio Centro Habana cuyas edificaciones originales desaparecieron y se han refuncionalizado en parques, parqueos, o puntos de venta y agromercados)
- Los solares (las casas de vecindad y las nociones de espacio mínimo a partir de la intervención en esos espacios con la barbacoa, manera de subdividir el espacio vertical)

En el segundo grupo la escala de trabajo se redujo a espacios arquitectónicos específicos, o a grupos sociales particulares. Se exploró la modificación a la visualidad de los mismos a partir de una situación particular. Los temas estuvieron más cercanos a la producción visual tradicionalmente entendida como dentro de la competencia de los diseñadores gráficos. Uno de los trabajos que toca un área sensible de la

comunicación visual contemporánea es el relacionado con la gráfica popular en los establecimientos comerciales, debido a que en Cuba este fenómeno no está necesariamente asociado a los pequeños productores o comercializadores, la grafica popular se extiende incluso a un sector comercial de relativa representatividad nacional. Este trabajo realizó un levantamiento fotográfico que no solo reafirma las conclusiones del estudio, sino que además permite caracterizar una parte de este fenómeno en la ciudad, sentando las bases para proyectos de intervención que pudieran realizarse en estos espacios. Sin embargo la persistencia de ciertos códigos visuales alerta acerca de las posibilidades que proyectos de intervención pudieran aprovechar en función de establecer transiciones o interpretaciones contemporáneas. Queda a valorar por estudios futuros si la persistencia de esos códigos, con su correspondiente reconversión semántica, no estaría visualizando una identidad anclada en la nostalgia pero con una visión desde un presente muy singular por sus condicionantes sociales, económicas y políticas. Otros trabajos dentro de este grupo fueron:

- Las fotos de quince (el proceso que conlleva la realización del álbum de fotos de una quinceañera)
- Los fanáticos del béisbol (visto a través de la identidad visual de dos equipos de béisbol de la Serie Nacional, los archirivales Industriales y Santiago)

Un tercer grupo se articuló a partir de trabajos que logran una mayor independencia del entorno, aunque se anclan en este, pues están caracterizando un conjunto de prácticas culturales de tipo local. Entre estos trabajos se destacan dos, que aunque no abordan fenómenos asociados directamente con el diseño de comunicación visual, logran con las correspondientes investigaciones, la demostración de la existencia de posibilidades de intervención desde el diseño en estos fenómenos.

Uno de estos trabajos se concentró en una práctica vinculada a la cocina, en específico a la elaboración de una comida tradicional a partir de una gramínea bien polémica en el mundo contemporáneo, un trabajo centrado en el maíz y en uno de sus subproductos más directos: el tamal.

El entender el proceso de elaboración, distribución y consumo del tamal como uno de los más limpios en términos ecológicos provee de base suficiente para pensar desde el diseño en soluciones limpias a envases y embalajes relacionados con productos alimentarios de consumo directo. Diseñar sobre la base de un producto que se inserta de manera natural en las políticas medioambientales contemporáneas, permitirá

nuevas aproximaciones que tomen, no solo de las tradiciones, sino también que favorezcan actitudes responsables.

Otro tema dentro del grupo que denominamos de prácticas culturales se relaciona con un accionar que tampoco es endémico, pero que tiene características que lo hacen único en la nación cubana y con características específicas en la capital del país. Se trata de la práctica del autostop urbano, o como se le conoce en La Habana: el “coger botella”. Este trabajo comenzó con la búsqueda de una perspectiva que desmitificara al personaje femenino de cualidades físicas excelentes que utiliza sus encantos físicos para viajar gratis de un lugar a otro de la ciudad y mostró que esta práctica es utilizada por muchas más personas de las que se pueden contener en este estereotipo.

Con un activo trabajo en el terreno, el equipo de estudiantes logró documentar la acción ligada a la actividad de “coger botella” en varios puntos vitales de la urbe capitalina. Caracterizar esta acción como práctica cultural fue sin duda una de las etapas más retadoras del proceso de trabajo. La caracterización de los espacios, así como de tipologías de “botelleras” y “botelleros” les permitió deconstruir visualmente el fenómeno. Entender mejor su dinámica desde la relación con la ciudad y desde la interacción interpersonal con sujetos desconocidos. Abrir el marco del diseño a aprensiones mucho más holísticas de la realidad. Entender la acción de “coger botella” como fuente de una experiencia visual, útil para posteriores intervenciones desde el diseño en espacios públicos o en los sistemas de transporte urbano.

El otro proyecto que se incluye en este grupo estuvo dedicado a los carnavales cubanos (a partir del fenómeno social, un recorrido visual por las diferentes manifestaciones de este en la Ciudad de La Habana)

El cuarto grupo de trabajos incluyó aquellos equipos que trabajaron temáticas ligadas a prácticas religiosas tradicionales, debido al interés de enfocar el trabajo sobre aquellos elementos que pudieran posibilitar una contribución a nuevas visiones sobre la identidad cultural del cubano. En ambos casos se concentraron en aspectos que tuvieran una fuerte carga visual, ya desde la reutilización y consecuente resemantización de objetos comunes en objetos religiosos, ya desde la propia construcción de espacios de práctica religiosa con los correspondientes cambios de significado en los objetos y materiales utilizados.

Uno de ellos se concentró en un análisis formal y semántico de la bóveda espiritual en el espiritismo cruzado. Siendo un estudio de los íconos relacionados con la presencia

de imágenes de personalidades de la cultura nacional e internacional en las bóvedas espirituales.

El otro trabajo dentro de las prácticas religiosas de la cultura popular tradicional estuvo enfocado en los tronos de iniciación en la Santería cubana (a partir de un análisis semántico la disposición sintáctica de los elementos que componen un trono de iniciación)

Un elemento común a estos trabajos que se convirtió en reto para los estudiantes que abordaron los temas fue el carácter privado de estas prácticas, características que ellos supieron sortear satisfactoriamente.

Por último se realizaron trabajos que abordaron temas o situaciones muy específicas, incluso dentro del contexto cubano. Estos trabajaron a partir del estudio de caso para caracterizar fenómenos, que si bien ocurren en una escala pública, están individualizados, por lo que su estudio y tipificación se hizo particularmente difícil. Uno de estos equipos decidió acercarse a una tipología de personaje urbano que incorpora, por razones diversas, cambios sustanciales en su proyección visual, lograron caracterizar algunos de ellos, aunque su trabajo aportó más en material documental, es de destacar la interesante conexión que establecieron entre estos personajes y la posibilidad de reelaborarlos dentro del mundo del dibujo animado o el comic.

El otro de los equipos que trabajo sobre la base de estudios de caso, realizó un estudio acerca de la proyección visual de los tríos musicales en la ciudad, un trabajo también de carácter holístico que abarcó desde la proyección escénica de los músicos, hasta la promoción de su música por las disqueras.

Para el desarrollo del proceso de investigación se trabajó por etapas coordinadas por el colectivo de profesores a cargo del proyecto, implementadas por el colectivo de la disciplina Metodología de Investigación. El proceso de trabajo se materializó durante todo el semestre.

El texto final que recoge el proceso de investigación, así como los resultados fue todo un reto para los estudiantes, plantear en alrededor de 5 000 palabras todo el proceso seguido así como los resultados de dicho proceso ha supuesto no solo el ejercicio de la redacción, sino también el ejercicio de la síntesis y ha contribuido a ayudar a los estudiantes a organizar su pensamiento. El trabajo con expresiones locales les ha posibilitado acercarse a su cotidianidad desde las herramientas de análisis proporcionadas no solo por la metodología de la investigación, sino también por el instrumental productivo del diseño gráfico, que les ha permitido desmontar y en

algunos casos deconstruir cada una de las expresiones visuales encontradas dentro de los temas.

Con acercamientos que se mueven entre lo histórico, lo sociológico, lo psicológico, la historia del arte y el diseño se arriba a un análisis integral de las problemáticas, donde se pueden aplicar todas las herramientas destinadas en un primer momento a la construcción visual y aprendidas en su formación como productores simbólicos – función principal de los diseñadores de comunicación visual– a la deconstrucción de problemáticas, que en muchos casos, resultan aparentemente ajenas a los diseñadores.

El equipo de la Pontificia Universidad Javeriana con su coordinadora MsC. Cielo Quiñones decidió trabajar en la ciudad de Bogotá sobre los ejes imagen-materia cultural, casa-calle-ciudad, e individuo-grupo y sus resultados aportaron: “14 formas de habitar la casa en Bogotá”, “5 reportes de visita a las calles bogotanas”, “5 videoclips sobre las casas de Bogotá” y “5 artificios urbanos de Bogotá”.

En Nueva York, Winnipeg y Richmond el proyecto estuvo más cerca de su idea original. Se recurrió a los parámetros establecidos en las guías del proyecto, cada estudiante elaboró un resumen de su tema de trabajo sobre el cual realizó una búsqueda y análisis de información que le permitió diseñar las piezas de comunicación finales. Mientras el taller de diseño editorial de la profesora Carole Goodman en Queens College (Nueva York) llevó a los estudiantes a plantearse preguntas sobre la migración, el de Frank Reimer en Red River College (Winnipeg) los hizo reflexionar sobre las tradiciones locales de los pueblos indígenas canadienses. El taller en Nueva York estuvo compuesto por estudiantes internacionales o extranjeros residentes, lo que provocó visiones retadoras y diversas. La búsqueda de un lenguaje propio en un entorno tan agresivo visualmente produjo propuestas de gran simplicidad, la presencia de tradiciones personales o la pertenencia de algunos estudiantes a comunidades de inmigrantes con tradiciones bien establecidas y delimitadas y a las que ellos se acercaron desde el diseño, nos permitió acceder a una visión de esta ciudad norteamericana que en nada se parece a las que el diseño corporativo nos presenta. A través de los estudiantes de Queens College se accede a visiones íntimas, personales, que nos hablan sobre el respeto y la ética, sobre la diferencia y la diversidad. En el examen de la identidad:

«...some looked upon their time in the U.S., away from their home country, as part of an adventure; as something to be reckoned with or as a place of vast loneliness»¹

¹ Goodman, Carole. *Observations*. Publication Design Queens College, CUNY. 2008

En Winnipeg, el taller coordinado por Frank Reimer produjo un conjunto de piezas que se apropiaron de los códigos contemporáneos para la representación de cada uno de los temas que trabajaron. Este taller se abrió a diferentes técnicas de representación, de ahí que nos encontramos con propuestas que parten desde la ilustración o la fotografía, con excelente factura, produciendo imágenes de una reconocible belleza y calidad técnica. La unicidad de este taller la encontramos en la temática, los estudiantes de Red River College se concentraron en las tradiciones indígenas y en la formación de la nación canadiense. Desde este punto la relación que entre éstas pudiera encontrarse con el mundo contemporáneo se ve atravesada por niveles de representación que intercalan en su discurso posiciones de reflexión desde la ética y el respeto a la diversidad, el conjunto de los trabajos evidencia una reflexión sobre la realidad a la par de una crítica a la visión comercial o turística de ciertas expresiones asociadas con las tradiciones.

El equipo de estudiantes coordinado por Laura Chessin desde el Departamento de Diseño Gráfico de la Escuela de Arte de la Universidad de Virginia (Department of Graphic Design / School of the Arts, Virginia Commonwealth University) se concentró en explorar la diversidad del entorno, partiendo de experiencias de vida y con una premisa muy clara, la profesora Laura los retó a trabajar desde las posibles relaciones con la cultura del consumo, a lo cual respondieron con trabajos que cuestionan, desde sus experiencias de vida, la dinámica de la sociedad norteamericana contemporánea. Afloraron un grupo de temáticas, que fueron expresadas fundamentalmente a través de la fotografía, logrando una organicidad discursiva en el conjunto de los trabajos. En las propias palabras de la coordinadora:

«What makes this project so valuable, partly in hindsight is that it allows us to begin to look at how culture and identity are inextricably linked to consumerism in societies driven by capitalism.»²

El grupo inglés fue más allá al buscar otro soporte para la consecución de las soluciones visuales, ellos utilizaron como soporte la máscara, desarrollando propuestas de gran interés plástico, la máscara fue conceptualizada como una versión del yo que expresara el elemento que aporta cada cual como individuo culturalmente único a la identidad inglesa, el proyecto en la Escuela de Arte, Diseño y Arquitectura de la Universidad de Huddersfield sumó a estudiantes de Diseño Gráfico y de Ilustración en un trabajo que les permitió vivenciar el redimensionamiento de la visión cultural a partir de la disolución de fronteras geográficas donde se corre el riesgo de sentirse culturalmente perdido. El profesor Warren Sykes, a cargo del proyecto, comentó la satisfacción de los estudiantes por explorar desde un grupo internacional las individualidades culturales.

² Chessin, Laura. *Final Report*. School of the Arts, Virginia Commonwealth University. 2008

Conclusiones

El proyecto *Viva la diferencia* resultó una experiencia internacional, enriquecedora para estudiantes y docentes participantes. La meta de encontrar, sobre un grupo de semejanzas (jóvenes estudiantes de diseño en ambientes pluriculturales) aquellos elementos que, frente a un mundo cada vez más globalizado, permitieran descubrir la riqueza de las diferencias culturales fue alcanzada.

Los principales resultados logrados fueron los siguientes:

Se creó en Internet el Blog *Viva la diferencia*, a través del cual los participantes se retroalimentaron sistemáticamente de cada paso del trabajo, El intercambio propició a los estudiantes de diseño de las diferentes universidades la oportunidad de confrontar experiencias, prácticas culturales locales, elementos distintivos de cada contexto, tan diferentes entre si y sin embargo comunes como fuentes referenciales para afrontar proyectos de diseño.

Al término de los semestres lectivos y casi al mismo tiempo se presentaron en las diferentes universidades participantes los resultados de los trabajos realizados por los estudiantes de diseño.

Todos los trabajos quedaron compilados en un libro digital, cuyo diseño estuvo a cargo de dos estudiantes cubanos, en este documento no solo quedó recogida la experiencia de trabajo y las propuestas de diseño, sino que comprende textos de cada uno de los coordinadores.

En el material se puede comprobar como cada uno de los equipos encuentra en su propio entorno temas de trabajos diversos y únicos, sin embargo como la mayor parte de las problemáticas encontradas, aún en lugares distantes y ambientes diferentes comparten elementos comunes.

De ahí que queda demostrado que incluso en ambientes de análisis e interrogación de la realidad como se supone sean los centros de enseñanza de diseño, formamos parte inevitable de una cultura de masas. Nos insertamos y en muchos casos miramos hacia la vida cotidiana a través del prisma del consumo, contribuir a descorrer ese velo fue uno de los logros de este proyecto, la capacidad de interrogación desarrollada en los estudiantes supuso una elevación de su nivel de crítica y por ende de su capacidad de cuestionamiento antes fenómenos de la cultura de masas, el mirar hacia la vida cotidiana desde el diseño y la cultura también favoreció el establecimiento de puentes entre espacios donde la labor de diseñadores es imprecisa y por otra parte el estudio de la

realidad circundante les favoreció establecer conexiones para proponer proyectos de intervención urbana, ya ligados ha nuevas y mucho más arriesgadas concepciones de los fenómenos sociales en los que el diseño puede retomar su valor como agente catalizador de cambios sociales.

Bibliografía

1. Baltodano, Frank y otros. Gráfica popular, trabajo de curso, ISDI, 2008.
2. Castillo Damián. La visualidad del malecón habanero, trabajo de curso, ISDI, 2008.
3. Fernández, Silvia y Bonsiepe, Gui. Historia del Diseño en América Latina y el Caribe, Editorial Blücher, Argentina, 2008.
4. Freyre, Aniet y otros. Las fotografías de quince como testimonio gráfico: loa a la (des)memoria, trabajo de curso, ISDI, 2008.
5. García, Sandra, Vargas Soaima. La visualidad de las botelleras, trabajo de curso, ISDI, 2008.
6. González, Javier. La herrería contemporánea en Cuba, trabajo de curso, ISDI, 2008.
7. Haug, Sandra y otros. El grafiti tipográfico en Ciudad de la Habana, trabajo de curso, ISDI, 2008.
8. Hernández, Sampier Roberto. Metodología de la Investigación I y II, Editorial Félix Varela, Ciudad de la Habana, 2004.
9. Meggs, Phillip. Historia del diseño gráfico. Editorial Trillas México, 2006
10. Menéndez, Vivian y otros. La reconversión de los derrumbes en Centro Habana, trabajo de curso, ISDI, 2008.
11. Nodarse Alberto y otros. Los solares en Centro Habana, trabajo de curso, ISDI, 2008.
12. Plutín, Daniel y otros. Rivales por identidad, trabajo de curso, ISDI, 2008.
13. Rodríguez, Carmen y otros. Los carnavales de la Habana, trabajo de curso, ISDI 2008.
14. Sparke, Penny. Diseño, historia en imágenes, Editorial Hermann Blume, España, 1987.
15. Valladolid, Daylin y otros. La cultura del maíz: el tamal en Ciudad de la Habana, trabajo de curso, ISDI, 2008.